

John Burnside. Seis poemas

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales**

Band (Jahr): - **(2006)**

Heft 8

PDF erstellt am: **12.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

John Burnside
Seis poemas

Versión castellana de Jordi Doce

SIGNAL STOP, NEAR HORSLEY

Smoke in the woods
like someone walking in a silent film
beside the tracks.

A shape I recognize – not smoke, or not just smoke,
and not just snow on hazels
or fox-trails from the platform to the trees,

but winter, neither friend
nor strange, like the girl I sometimes glimpse

at daybreak near the crossing, in a dress
of sleet and berries, gazing at the train.

LOST

The wood where I was gone
for ages, on those Sunday afternoons:

lost on purpose, looking for the lithe
weasel in the grass,

stopped in my tracks, the way you stop
for echoes. Gone into the cool

of summer, passing the line
where sunlight snagged in the nettles,

SEÑAL DE STOP, CERCA DE HORSLEY

Humo en el bosque
igual que un personaje de película muda
que caminara junto a los raíles.

Una forma que reconozco; no es humo, o no es sólo el humo,
y tampoco es la nieve sobre los avellanos
o las huellas de un zorro entre el andén y los árboles,

sino el invierno, ni amigo
ni extraño, como la niña que a veces entreveo

al alba, cerca de la barrera, con un vestido
de bayas y aguanieve, viendo pasar el tren.

PERDIDO

El bosque donde desaparecía
durante horas, aquellas tardes de domingo:

extraviado a conciencia, rastreando la hierba
en busca de la ágil comadreja,

detenido sobre mis pasos como quien se detiene
a percibir un eco. Perdido en el frescor

del verano, cruzando la frontera
donde la luz del sol se enredaba entre ortigas,

I wanted the pink-toothed
killer, the casual

expert, the tribal memory of one
who slips into the chicken runs of mind

and works his way with something of my own
bright rage towards the folly of the damned.

HALLOWEEN

I have peeled the bark from the tree
to smell its ghost,
and walked the boundaries of ice and bone
where the parish returns to itself
in a flurry of snow;

I have learned to observe the winters:
the apples that fall for days
in abandoned yards,
the fernwork of ice and water
sealing me up with the dead
in misted rooms

as I come to define my place:
barn owls hunting in pairs along the hedge,
the smell of frost on the linen, the smell of leaves
and the whiteness that breeds in the flaked
leaf mould, like the first elusive threads
of unmade souls.

The village is over there, in a pool of bells,
and beyond that nothing,
or only the other versions of myself,
familiar and strange, and swaddled in their time
as I am, standing out beneath the moon
or stooping to a clutch of twigs and straw
to breathe a little life into the fire.

quería a la asesina
de colmillos rosados, la experta

imprevisible, la memoria tribal de quien
se cuela en los corrales de la mente

y se planta con algo de mi propia
furia resplandeciente en la locura de las sentenciadas.

HALLOWEEN

He arrancado la corteza del árbol
para oler su fantasma,
y caminado hasta las lindes de hielo y hueso
donde la comarca se vuelve hacia sí misma
en ráfagas de nieve;

He aprendido a observar los inviernos:
las manzanas que caen durante días
en patios descuidados,
los diseños de helecho con que el agua y el hielo
me sellan con los muertos
en cuartos neblinosos

al tiempo que defino mi lugar:
lechuzas de granero que cazan en pareja a lo largo del seto,
el olor de la escarcha en la colada, el olor de las hojas
y la blancura del moho propagándose
en la hoja escamosa, como los hilos esquivos e incipientes
de las almas informes.

El pueblo queda a un lado, sobre un estanque de campánulas,
y más allá no hay nada,
o sólo otras versiones de mí mismo,
familiares y extrañas, y envueltas en su tiempo
igual que yo lo estoy, de pie bajo la luna
o inclinándome ante un manojo de ramas y paja
para insuflar una pequeña vida al fuego.

THE MYTH OF THE TWIN

Someone is still awake
in the night of my grandfather's house
with its curtains and potted palms
and its books full of beech leaves
pressed so the colours would stay,

and someone is having the dream
I had for weeks: out walking on the beach
I lifted a pebble and split it
open, like an apricot, to find
a live child hatched in the stone;

like radio, the whisper of the tide,
the feel of a pulse in the dark, when I stay up all night
and answers come, single and clear, like the calling of birds,
or the pull of the sea, when the moon sails high in the clouds
and I pick out the shapes on its surface: a handprint, an iris.

THE DEAD

The life of another house
is what they seem,
the wind in a stranger's tree
at the end of the suburb,
a doorway filling with light
and the whisper of snow,

and I think they are still passing through:
weavers and children, and women with songs in their heads,
held on the air like an echo of bells and water;
I know who they are, condensed in the brick-dust and nettles,
I know how they lose their names
in the motionless earth

EL MITO DEL GEMELO

Alguien sigue despierto
en la noche del piso de mi abuelo
con sus cortinas y macetas
y sus libros repletos de hojas de haya
prensadas para que el color perviva,

y alguien está soñando el sueño
que me duró semanas: vagando por la playa
tomé un guijarro y lo partí en dos,
como un albaricoque,
para encontrarme un niño vivo
incubado en la piedra;

como la radio, el murmullo del agua,
la sensación de un golpe en la negrura,
cuando paso la noche en vela
y llegan las respuestas, simples, nítidas, como el llamado de las
aves
o la atracción del mar, cuando la luna se alza entre las nubes
y advierto los contornos de su piel: la huella de una mano, un iris.

LOS MUERTOS

La vida en otra casa
es lo que nos parecen,
el viento en el árbol de un extraño
al fondo de la calle,
un portal colmado de luz
y el rumor de la nieve,

y me da por pensar que aún siguen aquí:
tejedores y niños, y mujeres con canciones en sus cabezas,
colgadas en el aire como el eco de campanas o agua;
sé bien quiénes son, condensados
entre ortigas y polvo de ladrillo,
sé bien cómo pierden sus nombres
bajo la tierra inmóvil

and how they return on these autumn
mornings, through the taste of smoke and loam,
a slow weight that shifts in my hands, a moment's warmth,
the glimmers of an afterlife deferred
for the promise that must be fulfilled
in the shaping of language.

OCCASIONAL POEM

Charity Graepel, aged 2 months

Before the words for things
arrive in her mind,
there is only a sequence of echoes:
the wet eyes and rust-coloured hair,
the angle and pivot of bone
in the loose dark skin—

and she lives in a different state, where we
are fluid and indistinct,
figments of sound and nurture
flaring, then burning out,

and what she knows of dogs, or light,
or water, is a mystery to us,
who have them named and lost, a truth resolved
in the grammar that clothes and undermines out thought,
and shadows her wonder at this, the impossible world.

DIALECT

There were different words for dust:
one for the powdered film
of shading on a closed room's
windowsills,

y cómo vuelven en las mañanas otoñales,
a través del olor a marga y humo,
como un peso sencillo
que las manos se pasan, el calor de un instante,
el fulgor de otra vida postergada
por la promesa que se cumple
moldeando el lenguaje.

POEMA OCASIONAL

Charity Graepel, dos meses de edad

Antes de que los nombres de las cosas
se adentren en su mente,
no hay más que una secuencia de ecos:
el pelo color óxido y los ojos acuosos,
el ángulo y pivote de los huesos
bajo la piel oscura y blanda,

y ella habita otro estado
donde somos fluidos e indistintos,
caprichos de sonido y alimento
que se encienden y apagan,

y lo que sabe de los perros,
o de la luz, o el agua, es un misterio a nuestros ojos,
que los hemos nombrado y extraviado, verdad
resuelta en la gramática
que viste y mina nuestro pensamiento
y oscurece su asombro ante éste, el imposible mundo.

DIALECTO

Existían distintos sinónimos de *polvo*:
uno para la tela granulosa
que velaba los antepechos de las ventanas
en los cuartos cerrados,

and one for the inch-thick
layer of talcum and fibre
under the bed,

but nothing to describe the vividness
of rain-dark fur and flesh that shaped and gloved
the body of a fox beside the road,

and nothing for the presence still to come,
when wind and sunlight fretted at the bone,
cutting towards the basics of the form:
the knitted spine, the hunter's steady grin.

y otro para la gruesa capa
de talco y fibras
que crecía debajo de la cama,

pero nada que describiera la viveza
de la piel y la carne, oscuras como lluvia, que moldeaban
y envolvían
el cuerpo de un raposo junto a la carretera,

y nada para la presencia aún por venir,
cuando el viento y el sol carcomieran el hueso,
recortando aquel bulto hasta sus formas básicas:
la espina entretejida, la mueca tenaz del cazador.

John Burnside (Dumferline, Escocia, 1955) ha publicado cinco novelas, un volumen de memorias (*A Lie About My Father*) y nueve libros de poesía, entre los que destacan *Common Knowledge* (1991), *Feast Days* (1992), *The Myth of the Twin* (1994), *The Asylum Dance* (2000), con el que obtuvo el Whitbread Poetry Award, y *The Good Neighbour* (2005). Los textos aquí recogidos, adelanto de una antología de su poesía que verá la luz en la Editorial Pre-Textos, pertenecen a la primera etapa de su producción y están tomados de *Selected Poems* (Jonathan Cape, 2006).

El propio John Burnside ha caracterizado su trabajo literario en términos que reproducimos a continuación y que, por lo certero y lúcido de su diagnóstico, apenas si precisan comentario: «Mi obra se ocupa de una serie de asuntos recurrentes: la continuidad; la cualidad misteriosa del mundo natural y los momentos de revelación que a veces se presentan a los que parece que vivimos al margen de ese mundo, en los barrios periféricos, en los pueblos o las ciudades pequeñas; las nociones de identidad, como individuo aislado con una conciencia cambiante del yo, y como miembro de una comunidad de vivos y muertos; el paisaje de los barrios periféricos y del campo».

